

La U.I.C.C. toma el liderazgo

Charlotte Searle, *Africa del Sur. Boletín de la Unión Internacional contra el Cáncer, U.I.C.C. Vol. 13, octubre 1980. Ginebra.*

*Traducción y adaptación:
Marta Eugenia González Brenes,
Subdirectora Departamento
Enfermería Hospital Nacional de Niños
Dr. Carlos Sáenz Herrera.*

La Unión Internacional contra el Cáncer, U.I.C.C., ha tomado de nuevo el liderazgo en la campaña contra el cáncer. Ha establecido el proyecto de Educación Continua en Enfermería sobre esta enfermedad, con el fin de que las enfermeras contribuyan en esta campaña.

NECESIDAD

La necesidad de que las enfermeras participen en la prevención, tratamiento y atención del cáncer, tanto para niveles de atención de enfermería básicos como de especialistas, no está suficientemente reconocida.

Para apreciar la importancia de la decisión de la U.I.C.C. es necesario un breve estudio. La alta incidencia y la distribución mundial del cáncer en sus diversas formas aventaja en el presente los recursos de salud disponibles para hacer frente a este azote. En muchos países el médico es considerado como el único agente para combatir esta enfermedad. El reconocimiento del rol que la enfermera puede desempeñar dentro del equipo es mínimo.

En muchos países existe una mala distribución del personal médico. Además, la falta de reconocimiento del potencial de enfermería ha contribuido a su subutilización en los programas contra el cáncer y a una negación de la calidad de atención que la enfermera, bien preparada, es capaz de brindar. Esto se debe a la falta de una identificación clara del posible rol de la enfermera en una variedad de niveles y bajo varias circunstancias, y a la falta consecuente de una educación y capacitación apropiadas.

Las enfermeras de todas las categorías tienen una parte importante en la prevención y detección temprana del cáncer, en programas curativos, en la rehabilitación y en el cuidado posterior del paciente que ha tenido tratamiento oncológico y en la atención de los muchos miles de pacientes que han rechazado la oportunidad de obtener tratamiento oportuno, o que no han tenido acceso a tal cuidado por varias razones.

En 1962 el Comité de Expertos de la O.M.S. estableció en su primer reporte que el control del cáncer debe ser una parte integral e importante de los servicios de salud de un país. El comité consideró el control de esta enfermedad como "una serie de medidas basadas en conocimientos médicos presentes en el campo de la prevención, detección, diagnóstico, tratamiento, cuidado posterior y rehabilitación dirigidos a la reducción significativa del número de casos nuevos, a aumentar el número de curaciones y a reducir la invalidez debida al cáncer".

Cada palabra de este enunciado es significativa en relación al desarrollo de la enfermería oncológica en diferentes niveles. También lanza un desafío mundial a las autoridades de salud, asociaciones nacionales del cáncer, médicos y enfermeras para atacar los problemas del cáncer en la misma forma vigorosa como han atacado otros problemas mayores de salud. Los educadores en enfermería y miembros de las asociaciones profesionales de enfermería en particular deben desempeñar su rol, de modo que las enfermeras puedan hacer mucho de lo que se necesita, aumentando la contribución tanto a nivel de especialistas como a nivel de los servicios generales de atención de salud.

Las enfermeras han contribuido tremendamente a la atención y combate de otras enfermedades, y al desarrollo de los servicios de salud materno infantil, geriátrico, psiquiátrico y ocupacional. Han hecho esto en los niveles de prevención, promoción, curativo y de rehabilitación. Hay amplia evidencia de que pueden hacer el mismo tipo de contribución a la atención del cáncer y muchas están verdaderamente involucradas en los programas de atención, profunda y exitosamente.

Unida a esta amplia y profunda contribución a la atención del cáncer está la necesidad de que los médicos y enfermeras desarrollen roles de colaboración más efectivos.

CONTRIBUCIÓN POTENCIAL EN LA PREVENCIÓN DEL CÁNCER

En muchos países y aún en algunos con servicios de cáncer altamente desarrollados, el rol potencial de las enfermeras en la lucha contra el cáncer no es suficientemente apreciado. Muy a menudo su rol es visto como el de una criada del médico, en lugar del de una colaboradora.

Las profesiones médicas y de enfermería en tales países no han explorado conjuntamente las necesidades de atención de salud de los pacientes con cáncer y cuando lo han hecho, ninguno de ellos —dentro de los parámetros de una relación de grupo— se ha esforzado por compartir la responsabilidad en el desarrollo de una prevención efectiva del cáncer y de programar la atención dentro del sistema general de atención de salud del país en particular.

Esto puede deberse al hecho de que la profesión médica en tales países no ha aceptado la de Enfermería como una profesión completamente afín y se ha inclinado a pensar en el estatus, olvidándose del paciente. Otro aspecto negativo es que la profesión de enfermería en estos países no ha reflejado su verdadero potencial ni se ha preparado para tales roles. Un factor contributivo puede ser que a la fecha, el nivel de contribución internacional al desarrollo del potencial de enfermería en el control y cuidado del cáncer ha sido mínimo. Consecuentemente algunas asociaciones nacionales de cáncer, confederaciones o sociedades han subestimado también la contribución de las enfermeras para los programas sobre esta enfermedad.

POTENCIAL HUMANO DE LA SALUD MUNDIAL

Un estudio estadístico de la O.M.S. sobre el potencial humano y de Enfermería en el mundo demuestra que las enfermeras constituyen el mayor número del personal que da atención de salud. Las estadísticas de la O.M.S. reflejan la escasez de médicos en los países en desarrollo. Los problemas de mal nutrición, más la falta de médicos dan como resultado que mucha de la atención de salud en el tercer mundo sea suministrada por enfermeras (o personal equivalente).

La preparación de tal personal va desde una educación de alto nivel de especialidad hasta aquel de entrenamiento como asistente o auxiliar. El buen resultado que logran las diferentes categorías de enfermería en satisfacer las necesidades de salud de todos los grupos de edad en un sinnúmero de poblaciones, en su lucha contra la más temida y frustrante de las enfermedades humanas, va más allá de los límites de los centros especializados de atención del cáncer.

Todo lo que se requiere para destacar el potencial de las enfermeras en este campo es el impulso organizacional necesario de las autoridades de salud, de las asociaciones de cáncer y la colaboración práctica, objetiva y educativa establecida por médicos y enfermeras.

Debido a la falta de líderes mundiales, el problema de no intervención de enfermería y de la subutilización del potencial de estas pro-

fesionales en la atención del cáncer está alcanzando mayores proporciones.

NECESIDAD DE UN NUEVO ENFOQUE

El énfasis internacional ha estado dirigido principalmente a la investigación en cáncer y a varias modalidades de tratamiento.

Algunos países han desarrollado investigación sofisticada en cáncer, tratamiento y programas a corto plazo. Asimismo, programas excelentes de apoyo en los campos de prevención, detección precoz y mejoramiento de la calidad de vida de quienes padecen de cáncer. Se está prestando atención en el campo de la educación y capacitación de enfermeras para los "roles de especialista" y generalista en el cuidado del cáncer.

A pesar de estos rayos de luz, la mayoría de los países han negado educación sobre el cáncer a las enfermeras y no han utilizado el potencial total de enfermería en este campo. Las enfermeras son también culpables de esto.

Muchas enfermeras y auxiliares asocian el cáncer con el dolor insoportable, desfiguración, debilitamiento total y un período de vida reducido. Estas personas aún no han descifrado el mensaje real de esperanza acerca del cáncer y no se ven a ellas mismas formando parte de la vasta cruzada en este campo. Como resultado, es mínima su contribución en la prevención y detección temprana del cáncer y en mejorar la calidad de vida de los que padecen la enfermedad. Esta actitud, que se acopla con la falta de aprecio hacia su propio potencial, necesita atención urgente.

Algunas enfermeras se han motivado para definir su rol en la atención del paciente con cáncer. Mucho de este esfuerzo se limita, sin embargo, a extender la categoría y profundidad de la atención de enfermería en este campo y a preparar enfermeras que deciden aumentar sus conocimientos sobre el cáncer y sobre enfermería oncológica.

La mayoría de los centros de atención del cáncer no tiene personal de enfermería capacitado y el problema crece porque la atención de los pacientes no está limitada a centros especializados, sino que éstos se encuentran en las salas generales, centros de atención geriátrica, o reciben servicios de atención domiciliar de enfermería. Asimismo se registran numerosos casos que se atienden solamente en la consulta externa o servicios clínicos, y pacientes que carecen del apoyo de personal especializado.

Se pueden tomar ventajas de la contribución

de la enfermera en cada país, (desarrollado o en vías de desarrollo), en cada situación de atención de salud, para cada grupo de edad y en cualquier situación cultural y socioeconómica, a condición de que esté adecuadamente capacitada. Mientras los organizadores de la atención de salud y la profesión médica en cada país reconozcan y apoyen el uso de este potencial, las enfermeras están comprometidas a proporcionar atención de calidad como otros profesionales de la salud. El sistema debe permitirles hacerlo así.

NECESIDAD DE UNA ACCION INTERNACIONAL

Hay una necesidad obvia, de alguna medida de índole internacional, de enterar a las autoridades de salud, asociaciones, médicos y enfermeras, del potencial de enfermería en la atención del cáncer. Es un mundo dominado por el pensamiento burocrático hay una necesidad urgente de que los médicos reconozcan y proclamen el rol de las enfermeras en el control y atención del cáncer, y de progresar con ellas en una relación colaborativa hacia el alivio de esa carga de la humanidad.

En forma similar hay una obligación de parte de las enfermeras para equiparse a sí mismas de una responsabilidad total en la atención de esta enfermedad, en cualquier nivel a que puedan ser llamadas a ejercerla.

LA U.I.C.C. ASUME EL ROL DEL LIDERAZGO

El papel de la U.I.C.C. está caracterizado por su habilidad y buena voluntad para proporcionar liderazgo internacionalmente en la campaña contra el cáncer.

La organización ha hecho mucho en diferentes campos y está ahora dirigida hacia el fomento y al desarrollo de actividades internacionales que colaboran en la capacitación de la enfermera oncológica. La U.I.C.C. está consciente de la necesidad de desarrollar el potencial completo en todas las categorías de enfermería en la lucha contra el cáncer. Para realizar esto estableció un Proyecto de Educación sobre el Cáncer, para Enfermeras.

El primer paso del proyecto fue emprender un estudio de la naturaleza y contenido del curriculum de educación básica y capacitación de enfermeras sobre cáncer en diferentes países, y recoger datos sobre la disponibilidad y contenido de los cursos especializados de enfermería oncológica. Los participantes



representaron las áreas mayores de implementación en enfermería de los programas sobre el cáncer y fue trazado para todos los continentes. Incluyeron representantes de la Organización Mundial de la Salud y del Consejo Internacional de Enfermería.

El trabajo de las dos reuniones efectuadas en enero de 1978 y en marzo de 1980, respectivamente, culminó en una decisión de gran importancia para el desarrollo de un aporte efectivo y mayor de las enfermeras en los programas de cáncer. La U.I.C.C. reconoció formalmente el status de la enfermera oncológica y de la contribución de otras categorías de enfermeras en la lucha contra el cáncer. Para este fin, el Proyecto de Educación sobre el Cáncer para Enfermeras se estableció como una actividad permanente en marcha de la U.I.C.C.

El trabajo hasta ahora ha girado alrededor de la necesidad de asegurar:

• que la enfermera de cáncer reciba a nivel mundial el reconocimiento que justamente

- que las enfermeras de cáncer sean capaces de unirse a nivel nacional e internacional, a través de la formación de sociedades de enfermeras profesionales, talleres, simposios, conferencias y actividades de investigación en enfermería;

- que estén establecidos los comités de educación en enfermería en las sociedades nacionales de cáncer, asociaciones voluntarias y sociedades clínicas de oncología;

- que se haya hecho del conocimiento de las enfermeras de oncología las varias membresías de la U.I.C.C. y los programas de Intercambio de Personal para los cuales ellas pueden ser elegibles;

- que se haya levantado una lista de los asesores de enfermería que están de acuerdo en colaborar con la U.I.C.C. y, a nivel nacional o internacional, con las organizaciones y grupos profesionales involucradas en aspectos de trabajo de cáncer;

- que los artículos de contribución de las enfermeras, sobre el cáncer, sean colocados en publicaciones apropiadas de la U.I.C.C., en publicaciones profesionales de salud y revistas médicas y de enfermería;

- que se prepare un paquete de cursos en enfermería sobre cáncer, apropiados a los diferentes países, junto con información sobre ayudas audiovisuales y otro material de enseñanza, incluyendo bibliografía sobre artículos importantes aplicables a la educación en enfermería oncológica;

- que se haya establecido en cada país un grupo central de enfermeras con conocimiento especializado sobre la atención del paciente con cáncer;

- que la composición del Reporte Técnico de la U.I.C.C. titulado "Conceptos Básicos en Enfermería del Cáncer", para ser usado principalmente, pero no exclusivamente por enfermeras de países en desarrollo y menos industrializados que tengan que confiar en servicios de atención del cáncer no sofisticados, sea agilizado y que se traduzca a otros idiomas tan pronto como sea posible.

- que las asociaciones profesionales de enfermería, educadoras en enfermería, admi-

nistradoras de enfermería y enfermeras de la comunidad tengan total conocimiento de la necesidad del compromiso de todas las enfermeras en la atención y control del cáncer, y de su responsabilidad para asegurar la mejor contribución de enfermería en cada nivel;

- que las enfermeras especialistas en oncología en cada país trabajen hacia juntas médicas, conferencias de enfermería a nivel nacional e internacional y hacia la participación en cada programa de educación e investigación clínica.

Estas actividades proyectadas forman un plan maestro para el desarrollo de la enfermería oncológica a nivel mundial en los años venideros. El éxito depende del apoyo de la U.I.C.C. y de la contribución de las asociaciones sobre cáncer, tanto médicas como de enfermería. En particular, depende del papel futuro de las enfermeras en lograr estas metas. Las enfermeras en todos los niveles deben estar seguras de que las colegas acepten el reto.

RESUMEN

Un estudio de la OMS muestra que las enfermeras representan el grupo más numeroso de profesionales sanitarios. Resulta lógico que la U.I.C.C. haya decidido dar forma permanente a su Proyecto de Enseñanza de Enfermería sobre el Cáncer, reconociendo que el médico no debe ser el único agente en las luchas contra esta enfermedad.

Es todavía excesivo el número de enfermeras o auxiliares que consideran el cáncer como una enfermedad inevitable, que causa dolores insuportables, gran debilitamiento y una reducción de la vida. Debe mejorarse la formación de tales enfermeras para que aumente su contribución a la lucha contra el cáncer.

En un mundo dominado por concepciones burocráticas existe la necesidad urgente de que los médicos, en el ámbito internacional reconozcan y proclamen la función de las enfermeras en las actividades curativas y preventivas del cáncer. Por su parte, la U.I.C.C. reconoce oficialmente la existencia de la enfermera oncológica y la aportación de otras categorías de enfermeras a la lucha contra el cáncer. La U.I.C.C. ha establecido un amplio plan de actividades, en las que las propias enfermeras, cualquiera que sea su categoría, han de desempeñar la principal función, de modo que el equipo de personal oncológico sea una auténtica realidad.

...rece como miembro integrante del equipo, como contribuyen importante en el campo de la investigación epidemiológica, educación pública, detección precoz y tratamiento del cáncer y como proveedora de una calidad de atención de enfermería altamente experimental, tanto en las dimensiones técnicas como psicológicas;

...ue la información necesaria sobre las facilidades de educación en enfermería oncológica, en los cursos para especialistas en enfermería del cáncer sea recogida para la publicación en los medios de la U.I.C.C. y medios profesionales apropiados;

...ue a todas las enfermeras involucradas en la atención de pacientes con cáncer, en cualquier nivel, se les dé la oportunidad, por medio de una variedad de estrategias de educación y capacitación, para aumentar su potencial hacia una atención de enfermería de calidad;

